

Regresa escultura de san Antonio, robada hace 20 años, a Jiutepec, Morelos



Ceremonia de entrega de la escultura. Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2023.

- La escultura fue robada el 25 de julio de 2002 en el municipio de Jiutepec, Morelos
- Luego de ser estabilizada por especialistas del INAH regresó a su comunidad de origen
- Las autoridades se comprometieron a finalizar la restauración del templo de Santiago Apóstol en 2023

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas

Luego de ser recuperada hace tres meses, gracias a la colaboración entre el gobierno mexicano y el de Estados Unidos de Norteamérica, la escultura virreinal de san Antonio de Padua fue entregada por autoridades de la Secretaría de Cultura y del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) a la comunidad de Jiutepec, Morelos, donde pertenece.

La entrega del bien cultural tuvo lugar el martes 29 de noviembre en la capilla provisional a un costado del templo de Santiago Apóstol, municipio de Jiutepec Morelos, que fue dañado por los sismos de 2017.



La ceremonia estuvo encabezada por la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Alejandra Frausto Guerrero, el director general del INAH, Diego Prieto Hernández, el padre Alberto García, párroco del templo de Santiago Apóstol y el presidente municipal de Jiutepec, Morelos, Rafael Reyes Reyes, entre otras autoridades eclesiásticas y civiles del estado de Morelos.

Alejandra Frausto resaltó la importancia de la recuperación y repatriación de la escultura como resultado del esfuerzo del Gobierno Federal en su tarea de recuperar el patrimonio cultural robado de nuestro país, a través de la campaña #MiPatrimonioNoSeVende que ha conseguido recuperar 9 mil 500 piezas extraídas de México de manera ilegal.

La funcionaria reconoció el trabajo del gobierno de Estados Unidos de Norteamérica, a través del embajador Ken Salazar, y de las autoridades del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés), en coordinación con la Fiscalía General de la República (FGR) dirigida por Gertz Manero. Para el proceso de recuperación fue fundamental la realización del peritaje de la obra, mismo que se efectuó a través de una investigación profunda por personal de restauración de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) y de la Escuela Nacional de Conservación Restauración y Museografía (ENCRyM), por lo que una vez más se reconoce el trabajo esencial de este personal.

En la ceremonia también se destacó el trabajo de las restauradoras de la CNCPC del INAH, a cargo de María del Carmen Castro Barrera y el equipo de trabajo dirigido por Katia Perdigón Castañeda, del Laboratorio de Conservación de Escultura Policromada de esa dependencia, quienes recuperaron casi la totalidad de la apariencia estética de la escultura y aseguraron su estabilidad material para entregarla a la comunidad de Jiutepec. Gracias a esa intervención se pudo determinar que se trata de una talla del siglo XVI, de manufactura nacional hecha en madera de colorín.

“La emergencia no termina hasta que concluyamos el último de los inmuebles restaurados, esto es un mandato del presidente Andrés Manuel López Obrador y le estamos dando seguimiento. Efectivamente [la recuperación de la escultura de San Antonio] es un símbolo de esperanza, de aquello que creíamos totalmente perdido”, señaló Frausto Guerrero.

Diego Prieto celebró el regreso de la escultura de san Antonio y reconoció que ha sido un reto enorme para el INAH el tema de la reconstrucción de los miles de bienes afectados por los sismos de 2017. Comentó que, si bien el templo de Santiago Apóstol ya fue estabilizado en su estructura, aún queda mucho trabajo por hacer. Agregó que el templo quedará restaurado para 2023.

“Gracias al apoyo de la Secretaría de Cultura, estamos confiados de que el dinero que ya ha fluido este año, pueda fluir también en el año 2023. Tomamos el compromiso firme de terminar la restauración del templo de Santiago Apóstol y avanzar con un proyecto para recuperar el convento adscrito al templo, viejo convento franciscano de Jiutepec, Morelos”, informó Diego Prieto.

La escultura de San Antonio de Padua, de 110 cm de alto por 50 cm de ancho y 60 cm de profundidad, fue robada el 25 de julio de 2002 en el municipio de Jiutepec, Morelos. La escultura llegó a la Ciudad de México procedente de Dallas, Texas, en agosto de 2022. Fue recuperada y entregada por representantes del FBI, a través de la Embajada de Estados Unidos en México, a la FGR y al INAH.





Interior del templo de Santiago Apóstol.
*Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-
INAH, 2023.*



Algunos participantes de los procesos de peritaje, recuperación, restauración, entrega y recepción de la escultura. *Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-
INAH, 2023.*